

YO QUERÍA SER PINTOR¹

Nidia Arrobo Rodas²

“Busco en todas partes luchadores por la paz y por la vida. Debemos actuar antes de que sea demasiado tarde, antes de que la ambición y locura de unos pocos, conviertan a nuestro planeta en una luna muerta. En un cementerio del espacio!”

Mons. Leonidas Proaño

El arte, como genuina expresión cultural de nuestro pueblo, se ha manifestado a lo largo de estos 27 años en la sociedad ecuatoriana y aún fuera de ella, para homenajear y resaltar la vida, pensamiento y obra profética – liberadora de Mons. Leonidas Proaño, quien, desde que retornó a la Casa sigue vigente en nuestro pueblo. Es una forma maravillosa y creativa de acercárnoslo al pueblo y de devolvernos su mensaje.

Y ha sido precisamente Davide Matrone, ciudadano del mundo, compañero y amigo sensible y generoso quien, al descubrir el pensamiento y testimonio vital del Taita Leonidas, ha dedicado tiempo y esfuerzos para recoger todo ese fluir y sentir de los artistas nacionales e internacionales para plasmarlo en esta obra que ahora con gran alegría presentamos.

No sólo la plástica, sino otras manifestaciones del arte evocan a Mons. Proaño en los testimonios recogidos por Davide: no sólo la escultura con moto sierra, y otras esculturas, la pintura, el arte en vidrio y el fito collage o arte en hojas, los artistas han plasmado el ser y el quehacer de Taita Leonidas ya en madera, en bronce, fibra de vidrio, óleos y vitrales... sino que aún por medio de la música, el Teatro, el canto y la Danza y hasta en el séptimo arte, el cinematográfico han homenajeadado a este ser maravilloso, al Obispo de los Indios y profeta de los pobres.

Pero ¿quién es Mons. Leonidas Proaño? ¿Cuál es su obra? ¿De dónde le viene la fama y la gloria? ¿Cuál fue su discurso, su método y acción paradigmática? ¿Qué conocemos de él? ¿Es interesante conocerlo?

“Por fin llegaste Taita Amito” exclamó un indígena –de quien ni siquiera sabemos el nombre- que irrumpió descalzo y corriendo entre la comitiva pomposa de recepción que realizaba la bienvenida a Mons. Leonidas Proaño a su entrada a Chimborazo.

¿Quién era este indígena? ¿Qué sabía acerca de Mons. Proaño, un obispo de 44 años recién consagrado, oriundo de San Antonio de Ibarra? ¿Desde qué percepciones sintió que llegaba el ser que iba a cambiar la historia de siglos ignominia, explotación, desprecio y exclusión?

1. CONTEXTO HISTÓRICO – ECONÓMICO – CULTURAL

Mons. Leonidas Proaño, llegó en 1954 a un Chimborazo feudal, racista, de mentalidad medieval. Las clases sociales y los roles estaban muy bien establecidos desde la colonia primero y en la constitución de la república después. Los terratenientes eran los “señores” y los indígenas “los siervos de la gleba”, los nadies, los sin alma, las bestias de carga. Mons. Proaño en su carta al Profesor Morales escrita el 10 de octubre de

¹ Exposición en el lanzamiento del libro “Yo quería ser pintor”

² Integrante de la Fundación Pueblo Indio del Ecuador.

1954 describe patéticamente así: *“el problema del indio es complejo y formidable, y no hay cómo, ni quiero darle soluciones parciales. Si nos quejamos de la situación del indio en otras provincias, ¿qué decir de su situación en la del Chimborazo? Es para llorar. Visten de negro o de gris. No presentan el colorido de los indios de Imbabura...*

...Explotados sin misericordia por los grandes millonarios de la Provincia, quienes, después de vender sus cosechas, se largan a Quito, a Guayaquil, a las grandes ciudades de América o de Europa, a malgastar el dinero exprimido de ese miserable estropajo que es el indio del Chimborazo. Cuando lo veo, siento oprimido el corazón y adivino lo formidable que es el problema de la redención”.

En este contexto la Iglesia institución fue parte de los sectores dominantes, de la oligarquía – terrateniente y como tal defendía “sus intereses”. Mons. Proaño constató que la Diócesis de Riobamba era propietaria de más de treinta mil hectáreas de tierra mientras que los indígenas de Chimborazo –auténticos y originarios propietarios de esos territorios- sobrevivían sin tierra y en condiciones de esclavitud.

En estas condiciones, en realidad ¿qué hacer? ¿Por dónde empezar? Con cuánta razón Mons. Proaño decía en la carta *“Cuando lo veo, siento oprimido el corazón”*

2. ACCIÓN PROFETICA EN LA COMUNIDAD:

Para desarrollar una aproximación a esta temática analizaremos los elementos, la metodología y las actitudes.

LOS ELEMENTOS:

- **Partir de la realidad:**

A Mons. Proaño, entre muchos títulos y calificativos que se le adjudican tales como Obispo de los Indios; Obispo subversivo y rojo; Profeta de los Pobres; Padre de la Iglesia Latinoamericana, Mentor de la Teología de la Liberación; Maestro, Comunicador... se le puede decir que es el “Obispo de la realidad”. Nadie como él actuó siempre partiendo de y respondiendo a la realidad; nadie como él nos enseñó a todos e insistió a tiempo y a destiempo la necesidad de ver la realidad tal cual es y actuar en coherencia. El mismo inició su trabajo pastoral en la Diócesis de Riobamba realizando “largas visitas pastorales”, pero visitas pastorales que no eran mero turismo eclesiástico o justificación pastoral. No. Sus visitas pastorales fueron verdaderos encuentros con la alteridad, constituyeron el elemento indiscutible no solo de conocer la realidad sino sobre todo de verla con los propios ojos de los indígenas y hasta de sentirla, vivirla en carne propia. Para Mons. Proaño el ir a la realidad se trataba de un esfuerzo de conocimiento vivencial de ésta a la que accedía parte en carro, parte a lomo de mula, parte a pie, por pajonales, lodazales, mal alimentado y sediento, compartiendo con los despojados, su despojo y empobrecimiento. Igual que Jesús de Nazaret. Así conocida, así experimentada, así vivida, la realidad convierte, transforma y humaniza.

Luego de estas largas visitas pastorales Mons. Proaño constató la vida de sufrimiento real de su grey, que correspondía a la gran mayoría de su Iglesia de Riobamba; y pienso que como Moisés escuchó esa interpelación de Dios: “He visto la humillación de mi pueblo....y he bajado a liberarlo”... Cuánta razón y cuánta

verdad hay cuando Mons. Proaño dice en sus sabios versos: “Sentir como algo propio el sufrimiento, del hermano de aquí y del de allá, hacer propia la angustia de los pobres, es solidaridad... y luego “descubrir la injusticia y la maldad, denunciar al injusto y al malvado... es solidaridad”

- **Valoración de y fe en el ser humano y en la comunidad:**

En su obra fundamental “Creo en el Hombre y en la Comunidad” Mons. Proaño destaca desde su título el credo que dio sentido a su vida y en el libro “Concientización, Evangelización Política” describe el método por él experimentado de inserción y trabajo en los sectores empobrecidos y en esos textos, sabiamente describe los fundamentos y el contenido de lo que significa e implica la fe en el ser humano y en la comunidad.

“Creo en los pobres y oprimidos” es lo medular de su fe. ¿Quién cree en el pobre? ¿Quién cree en el oprimido, el ser humano que mejor es una negación del ser y que como tal se siente inferior, incapaz, inútil, dependiente, frustrado, traumatado y sin esperanza?

Sin embargo esa fe en los indígenas considerados entonces y hasta ahora... cero a la izquierda, rudos y torpes, lo llevó a valorar la increíble magnitud de su grandeza, al punto de exclamar dentro y fuera del país -sin asomo de demagogia- que la cultura indígena tiene valores capaces de redimir no solo a Ecuador sino al mundo entero; hasta proclamar en ponencias y palestras en centros universitarios europeos y nacionales “Los indígenas me han enseñado” o “los indígenas y los pobres han sido mis mejores maestros”.

Quizás otro gran hallazgo de Mons. Proaño en su contacto con los indígenas fue descubrir el potencial liberador que tiene la COMUNIDAD, y lo avanzado de su trabajo liberador fue posibilitar con los propios indígenas su valoración y profundización como aspecto nuclear de la Cultura Kichwa.

Sin valoración total del ser humano, sin valoración de la comunidad como célula vital del tejido social kichwa, no es posible ningún cambio. Con la presencia liberadora de Mons. Proaño en Chimborazo los indígenas pasaron de ser objeto de explotación a ser sujetos políticos, y la comunidad se constituyó en base irrefutable de organización del movimiento indígena que desde la década de los ochenta ha ido conquistando no sin fallas y errores, derechos y espacios hasta hace poco inimaginables.

- **Opción preferencial por los pobres y los oprimidos:**

Como consecuencia de esa mirada humana de la realidad y de la fe en el hombre y en la comunidad, Mons. Proaño es el pionero en la vivencia de lo que luego constituyó la centralidad del documento post conciliar de Medellín, “la opción preferencial por los pobres”. Esta opción en Mons. Proaño si bien tiene su fuente en el Evangelio, constituye novedad en el proceso de “encarnación” iniciado en la Iglesia Latinoamericana y que en la época tuvo grandes teólogos y obispos

comprometidos con la realidad de pobreza y exclusión, como es el caso de San Romero de América, amigo de Mons. Proaño, recientemente beatificado.

Esta opción en Taita Proaño no fue únicamente retórica, sino que respondió a su forma y estilo de vida. Cuando fue Padre Conciliar en el “Vaticano II”, concilio que generó un giro copernicano en la Iglesia Universal, tuvo la posibilidad de influenciar en los documentos transformadores como en el de “Gaudium et Spes” y recientemente conocimos que al finalizar las sesiones conciliares, en la Catacumba de Santa Domitila, se reunieron unos cuarenta obispos de todo el mundo entre ellos Mons. Proaño para realizar lo que se denominó “El Pacto de las Catacumbas” pacto mediante el cual se comprometieron a vivir radicalmente la pobreza en todos los aspectos de la existencia humana... Un análisis del “Pacto de las catacumbas” nos permite constatar cómo éste fue vivido por Mons. Proaño en coherencia y transparencia total.

La opción preferencial por los pobres implica también una opción por la pobreza como medio de liberación, apertura al otro, despojo, confianza total en Dios; y a Mons. Proaño lo llevó a identificarse plenamente con los indígenas al punto de escuchar de labios de líderes kichwas *“es uno de los nuestros”* y al decir de Jaime Guevara en su canción “El hermano Colibrí” *“entre los indios indio fue, de poncho kichwa, bronca y fe”*

- **Actuar desde las necesidades sentidas de la comunidad:**
Mons. Proaño desde sus inicios intuyó *“lo formidable que es el problema de la redención”* del indigenado y probablemente esa situación hasta lo superaba. La acción liberadora de Mons. Proaño en Chimborazo se inicia y pasa desde la opción preferencial por los pobres y la fe en el ser humano y en la comunidad a procesos sostenidos de concientización capaces de lograr la “personalización” de los individuos a fin de que una vez convertidos en sujetos de derechos humanos y de derechos colectivos expresen su propia voz, se organicen, formulen sus propias necesidades individuales y colectivas, sus demandas y mandatos y formulen sus propias alternativas y propuestas. Todo ser humano y toda comunidad que no es sujeto de su propio destino no crecen, no aportan y son presa de la manipulación, el paternalismo y la dependencia.
- **Cambio de una Iglesia Piramidal a una Iglesia comunidad, pueblo de Dios.**
Transformación que la realizó Mons. Proaño desde su propio ser, pronto abandonó los lujos ornamentales y asumió el poncho indio incluso como vestimenta litúrgica!. Con Constantino la iglesia de alió al poder político y abandonó su carisma y profecía. Con Mons. Proaño en Ecuador la Iglesia –al menos en Riobamba- sufrió un cambio radical, la pirámide cayó, el Obispo no fue más el que tenía la última palabra y ordenaba... En forma circular todos los integrantes de la Iglesia tenían la misma dignidad y categoría, nadie más que otros, nadie menos que otros. Todos servidores y a mayor responsabilidad, mayor servicio.

- **Camino de un proceso sostenido de Liberación:**

Algunos hitos relevantes de ese proceso liberador con el pueblo kichwa y los empobrecidos son:

- * **Tierras:**

La devolución de las tierras de la Diócesis de Riobamba (1958) en consideración de que esos territorios fueron usurpados a sus auténticos “dueños”. Taita Proaño valoró que la tierra, la Pachamama, es vida para los indígenas y de que sin tierra no hay cultura ni proceso liberador alguno.

- * **Educación- Alfabetización: Escuelas Radiofónicas Populares:**

Sin el alfabeto el ser humano es presa de la dependencia, la explotación y la manipulación. La intuición de realizar –como prioritaria obra pastoral- la alfabetización y aún más en la propia lengua y con sus propios agentes hace de Mons. Proaño un estratega de la liberación.

Las ondas de Escuelas Radiofónicas llevaron hasta los páramos más lejanos la posibilidad de conocer no solo el alfabeto, los números, las operaciones básicas para no dejarse engañar en las relaciones del mercado, sino aún más para conocer, difundir y defender todos sus derechos.

El proceso liberador está asegurado si se parte de la concepción de que la educación no debe ser domesticadora y bancaria sino la búsqueda de potenciar todas las aptitudes, capacidades y habilidades del ser humano.

- * **Centro de Estudios y Acción Social (CEAS)**

Constituido para apoyar procesos de organización y capacitación para optimizar la producción agrícola, pecuaria, artesanal... Entre errores y aciertos caminó esta entidad en la búsqueda de responder a las necesidades sentidas de las comunidades.

- * **Granja Escuela Tepeyac.**

Se estableció como centro experimental de trabajo comunitario desde el cual se fueron formando cuadros de liderazgo necesarios para fortalecer todo un proceso organizativo. Precisamente, años más tarde, en ese espacio nace ECUARUNARI, organización regional de los Pueblos Kichwa con amplia trayectoria en la lucha de defensa de derechos de los pueblos y nacionalidades del Ecuador.

Y se podrían seguir enumerando y describiendo cientos de iniciativas que conllevaron procesos sostenidos de concientización, evangelización y organización que condujeron al pueblo y a las comunidades del Chimborazo a experimentar cambios no sospechados. Entre ellos, la constitución de Equipos Pastorales; el nacimiento del Frente de Solidaridad del Chimborazo, la Organización de Mujeres del Chimborazo, y el Movimiento Indígena del Chimborazo entre cuyos objetivos fundamentales cuentan: el rescate cultural, la afirmación de la política propia y la liberación económica por propios medios. Al final de sus días Mons. Proaño creó la **Fundación Pueblo Indio del Ecuador** –de la cual formo parte desde su

constitución- precisamente para dar continuidad a su trabajo profético pastoral al interior de comunidades y pueblos indígenas de nuestra patria.

METODOLOGÍA:

Mons. Leonidas Proaño conoció el método VER, JUZGAR Y ACTUAR³ luego de ser ordenado sacerdote y quedó fascinado al punto de ponerlo inmediatamente en práctica con los nacientes grupos de jóvenes obreros ibarreños a los que entregó sus primeros esfuerzos liberadores; y, de convertirlo posteriormente en una constante de su vida misma. “El movimiento jocista fue para mí otra valiosa experiencia de grupo. Allí aprendí a respetar el pensamiento ajeno. Aprendí sobre todo el proceso de su método: Ver, Juzgar y Actuar. Este método se hizo carne en mí”⁴ El método fue luego aplicado en todo tu trabajo pastoral y lo reconocemos incluso en todos sus escritos, ponencias y hasta en sus poemas.

¿En qué consiste el método? “Ver la realidad. Verla en profundidad. Averiguar sus causas. Luego juzgarla, es decir establecer una comparación entre lo que es y lo que debe ser, entre esa realidad y el Plan de Dios. Por último, actuar, esto es tomar resoluciones, compromisos concretos de cambiar esa realidad de acuerdo a los planes divinos... .. Me hice el hábito de conocer la realidad y analizarla, para llegar, a través de la reflexión, a verdaderos compromisos de cambio”⁵

El método se convirtió en el elemento movilizador de todo el accionar pastoral de Taita Leonidas. Santa Cruz se constituyó en el centro matriz de todo un proceso concientizador, evangelizador y dinamizador de la avanzada teológico-política no solo de Ecuador sino del Continente.

Mons. Proaño conoció además el método Acción- Reflexión – Acción, aplicado por Paulo Freire, eminente educador latinoamericano, que con su obra “La pedagogía del oprimido” dio aporte indiscutible al trabajo liberador emprendido por el Obispo de los Indios.

Así mismo, en el propio evangelio Mons. Proaño encontró una nueva entrada metodológica que reforzó el método: “Escuchar la Palabra y ponerla en práctica”.

ACTITUDES fundamentales:

Muchas actitudes paradigmáticas reconocemos en Mons. Proaño a la hora de relacionarse con los demás y de establecer con ellos un proceso liberador. Señalo aquí sintéticamente, al menos unas de ellas.

- **Capacidad de escucha:**

Largas horas dedicaba Taita Leonidas a escuchar a su pueblo. En los talleres y cursos lograba que cada uno se exprese sin límite de tiempo ni restricción alguna, con entera libertad. No importaba que esté equivocado; no importaba que desarrolle

³ El método corresponde al P. Cardijn y se constituyó en instrumento formativo de la JOC (Juventud Obrera Cristiana) Francesa y luego de todo el movimiento de Acción Católica

⁴ Mons. Proaño en “Creo en el hombre y en la comunidad” pág. 55

⁵ Idem págs.. 55 y 56

un criterio o postura antagónica y contraria. Y esta capacidad de escucha estaba acompañada de una **valoración** del discurso del otro, y al escuchar, en la pizarra, tomaba nota minuciosa de su contenido, y si los criterios se repetían subrayaba una y cuantas veces se expresaban los argumentos, porque sostenía que éstos nos indican el énfasis al análisis o a la propuesta.

Otra forma de experimentar la capacidad de escucha constituyó la apertura de su despacho episcopal todos los días de la semana y de manera especial el sábado desde el amanecer hasta el anochecer a todo el mundo, grande y chico, indígena o mestizo, letrado o no; que en orden de llegada, atendía y escuchaba con paciencia y con respeto total tratándose del tema y del tiempo que sea.

Así mismo otra forma de realizar la escucha constituyó el programa radial “Hoy y Mañana” que regularmente y sin interrupciones realizaba todos los días viernes y mediante el cual, a la vez que desarrollaba el método se nutría escuchando las respuestas de las comunidades que lo seguían con verdadera pasión.

Escuchar en silencio, sin interrumpir “mantener siempre atentos los oídos al grito de dolor de los demás” sin alterarse, valorando la palabra del otro, haciéndola valorar, sin descalificaciones ni discriminaciones, he aquí la clave de su grandeza y magisterio.

- **Capacidad dialógica:**

Si algo reconocemos en Taita Leonidas es su actitud siempre abierta, tolerante, dialógica. El diálogo es instrumento incuestionable de solución de conflictos, de profundización de contenidos; de producción de acuerdos. La actitud dialógica en Mons. Proaño responde a que la esencia de su ser mismo es dialogal, pues en su existencia misma se plasman las condiciones para que se produzca el diálogo según su propia descripción en “Concientización Evangelización y Política”⁶ a saber:

- a) el diálogo debe realizarse entre sujetos;
- b) al diálogo se debe ir en busca de un tercero,
- c) el diálogo supone y exige la inteligibilidad y exige claridad;
- d) no hay diálogo si no hay humildad;
- e) exige fe en el hombre,
- f) amor al mundo y al hombre, y reclama
- g) esperanza.

- **Respeto**

Que es fruto de esa actitud dialógica y la capacidad de escuchar, cualidad rara pero imprescindible en la consecución de una convivencia humana y social armónicas. Taita Leonidas con gran dominio de sí mismo y un control absoluto de su ser hasta el punto de convertirse en el “imperturbable” cultivó el sentido del respeto profundo a las personas, a las organizaciones y a los procesos. Esto implica un plano de horizontalidad en las relaciones sin asomo de complejos de superioridad o

⁶ Mons. Leonidas Proaño “Concientización , Evangelización, Política” págs. 72 -75

inferioridad, un ponerse en los zapatos y en la piel del otro, y un estar atento y abierto a siempre aprender del otro, reconociendo que todo ser humano por limitado que sea y toda situación o acontecimiento humano siempre tiene algo que enseñarnos.

- **Amistad:** que es don y entrega, que es escucha, diálogo y respeto. Amistad liberadora que supo a fidelidad, a valoración del otro, a entregar por amor hasta la vida; y que como dice en uno de sus poemas “Amistad vínculo fuerte, de unión íntima y eterna, eterna como las almas entrelazadas por ella.. Amistad poder divino que a los amigos elevas, los elevas y encaminas de virtudes por la senda”

3. CONCLUSIONES:

* La presencia de Mons. Proaño al interior de las comunidades de Chimborazo fue desde otra lógica y desde otra práctica, pues tuvo su punto de partida en el Evangelio de Jesucristo Liberador y en la realidad sociocultural y política concreta que él personalmente la vivió, valoró, asimiló, y de la cual se sintió parte de; realidad en la que valoró y promovió la diversidad de identidades y cosmovisiones existentes. Su acción permitió la DIGNIFICACIÓN, la personalización de seres excluidos y explotados, la revalorización de sus prácticas y cosmovisión ancestrales, promoviendo la reapropiación y desarrollo de sus propios saberes, pensamientos y líneas de acción liberadoras.

* En el pensamiento y praxis de Mons. Leonidas Proaño encontramos lecciones de sabiduría a seguir si queremos aportar en la humanización de nuestro mundo.

* En Monseñor Proaño tenemos un referente ético – espiritual muy nuestro, muy cercano- y un modelo a seguir en la construcción de una sociedad y un mundo nuevos.

“Yo quería ser pintor” sostuvo en su adolescencia... El discernimiento de su vocación en esa etapa fue duro.. finalmente optó por el sacerdocio... Pero, no abandonó del todo su vena artística, en este libro que hoy presentamos tenemos un conjunto de sus pinturas, pero creo que con la genialidad del artista supo llenar de luz y color hasta transformarlas, la sufrida vida de las comunidades indígenas; supo esculpir la fe, la esperanza y la dignidad en los rostros de los indígenas entonces despreciados, humillados y pauperizados... supo extraer y valorar de ellos la música, la danza y la capacidad teatral, el arte...

Así, Mons. Proaño está en la base de cambios culturales, políticos y eclesiales colectivos profundos y auténticamente revolucionarios. Según la ilustre académica guayaquileña Nila Velásquez a Mons. Proaño le debemos, la redención de la otra mitad de nuestra patria.